

gala: con vn vestido de lama de plata bordado de oro y muchas piedras de valor, tan curioso como rico. Costó nueue mill pesos. En las andas se hizo vn trono de plata en que va la santa imagen en procesion, sin otras muchas preseas y joyas de valor, y todo ha sido de limosnas de los republicanos mexicanos por solicitud y diligencia del venerable P. Fray Alvaro de Figueroa, que en estos tiempos se ha señalado en ser capellan de la Reina del cielo, y todos los Religiosos del Conuento en acudir a todo lo que es servicio de la gran Señora, a quien aman y veneran como a madre y amparo suyo, y se manifiesta en las muchas y deuotas imagenes de Ntra. Sra., que tienen y reuerencian dentro del Conuento y en la iglesia y sacristia. En estas dos partes hay diez capillas dedicadas a la Reina del cielo. Es de particular deuocion la que llaman de plata, por serlo de este metal, muy hermosa y tan antigua, que fue la primera que tuuo la Cofradia del Rossario. Tiene altar particular, que es la capilla corateral de mano izquierda del altar mayor. En otra capilla está la imagen de Ntra. Sra. del Socorro, trasumpto de la que pintó San Lucas. Otra capilla de Ntra. Sra. de Atocha, que por ser la imagen semejante a la que goça Madrid, se intitula assi. En la sacristia se guarda vna imagen de la Virgen, pintada en tabla, que llaman la Giptana. Esta santa imagen no pára en casa, casi todo el año anda fuera, por la gran deuocion que con ella tienen las mugeres en sus partos y los grandes beneficios que de su presencia experimentan. Otra hay pintada tambien en tabla, que por la blancura de rostro y color del cauello, llaman los Religiosos la Flamenca. Está en el oratorio de la enfermeria, y es la que asiste a nuestros Religiosos enfermos desde que reciuen el Santo Viatico hasta que mueren o se leuantan de la cama. La santa imagen que llaman de los Angeles, parece la pintaron los celestiales espiritus. Esta Señora es el consuelo de los Religiosos, y asi la tienen colocada en vn rico y curioso retablo que está en vna sala grande y capaz, que media entre el dormitorio y el coro. A esta sala llaman de Domina y en ella reça toda la Comunidad los maitines del Oficio de la Virgen, quando obliga, y en otra que está en casa de nouicios, con altar, reça toda la Comunidad de los hermanos, todos los dias, todo el Oficio de Ntra. Sra. De suerte que sin faltar dia y de Comunidad se reça todo lo que llamamos Oficio Menor, y en el oratorio del nouiciado todas las noches el Nombre de Maria, que compuso el santo Fray Jordan, sucesor de nuestro Padre Santo Domingo, y despues de maitines la Letania de la Virgen. La sala de Domina del Conuento está muy adornada con muchos y buenos lienços de pintura. En esta sala y delante de la Virgen de los Angeles festeja el Conuento la Calenda, y hay sermon literal y plática del Prelado, donde concede la absolucion que se acostumbra en la Orden. Actos tan deuotos por el adorno, por la imagen de la Reina del cielo, por los misterios que se celebran, que si no es, el que fuere demonio podrá dejar de sentir deuotissimos afectos. Estos publican perpetuamente nuestros Religiosos a la deuocion del Rosario, y con traerlo siempre exteriormente sobre la capilla estan predicando su deuocion a todos; y es cosa tan asentada, que si por algun accidente falta de traerle algun Religioso, aunque sea por breue tiempo, se nota y desdice grandemente. Y puede gloriarse el Conuento de Mexico de hauer dado principio a tan santa costumbre, pues no solo se observa en nuestra Prouincia, mas ya la imitan todas las otras Prouincias de las Indias, y todos sus Religiosos traen el santo Rossario al cuello y patente, y por esta diuisa y tuzon somos conocidos por hijos de Santo Domingo y frailes de la Orden de Predicadores.

CAPITULO TREYNTA Y TRES.

De otras Cofradias y cosas pertenecientes al Conuento de Mexico.

EN la historia del Ilmo. Maestro Fray Augustin de Avila, en el Libro Segundo, capitulos 63, 64 y 65, se trata largamente de la Cofradia del Santo Entierro de Xpto. Ntro. Redemptor. Al presente se dice que la procesion que esta Cofradia saca el Viernes Santo se ha ilustrado grandemente en estos vltimos años, assi por la authoridad y pompa que se le ha añadido, como por el gran numero de gente que a ella se ha agregado. Solos los penitentes de diciplina de sangre seran tres mill, sin otra multitud de personas que se ocupan en llevar las insignias, estandartes, flámulas y andas de la Virgen Santissima y de la gloriosa Magdalena, y los que lleuan cirios y hachas de cera encendida, que son muchos. Acompaña a esta procesion toda la Comunidad de nuestro Conuento. Solos los nouicios y los impedidos se quedan en casa. Los Prelados y Padres graues, revestidos con albas y estolas, son los que lleuan en hombros el Santo Cuerpo de Xpto. Sr. Ntro. Va deuajo de palió, y Religiosos lleuan las varas. En estos vltimos años ha sido grande el adorno que la vrna y almohadas han tenido. Éstas llenas de riquisimas joyas de oro, diamantes y piedras preciosas, puestas con admirable orden y curiosidad. Luego, detrás del Santo Cuerpo, se ha seguido vna esquadra de soldados armados de peto y espaldar y morrion, y al vso militar las cajas roncadas y los pifanos destemplados, arrastrando por los suelos los hierros de las lanças y los estandartes: cosa vistosa y de particular authoridad. Corona lo vltimo de la procesion la Cabeça de la Iglesia, San Pedro. Solia salir sin la decencia que se deuia, y ocasionó la liberalidad del Sr. D. Bartolome Soltero, muy afecto a nuestro Conuento, donde cantó la primera missa y fue su padrino el Maestro Fray Luis Vallejo, siendo Prouincial. Nació este Ilmo. Sr. en Mexico, y se graduó de Doctor en Theologia en la Real Vniuersidad, donde fue Rector, y despues fiscal del Santo Oficio e Inquisidor Apostolico. Sus muchas letras, prudencia y virtud, le tienen hoy Obispo dignisimo de Guatemala. Siendo este Principe Inquisidor, hizo hacer de escultura vna imagen del glorioso San Pedro, y el artifice la sacó perfectisimamente, y el rostro tan graue y lloroso, que parece no puede el arte mejorar su hechura. Esmerose el Sr. Obispo en su vestido y adorno, roquete y muceta. Sacerdotes lleuan en hombros las andas en que va el Principe de la Iglesia. Acompañanle mucho numero de familiares y ministros del Santo Oficio. Su Alguacil mayor lleva vn rico guion, y luego, delante del Santo, vn capellan lleva la cruz pontificia. Muchos de los domesticos de los Sres. Inquisidores, con hachas y cirios de cera, van alumbrando. Acompañamiento tan graue y tan lucido es el fin de la procesion, y él solo bastaua a engrandecerla. Sin competencia esta procesion excede a todas las demas de Mexico, y ninguna de Europa le gana y pocas la igualan. Tiene esta Cofradia capilla particular en nuestra iglessia y vna gran sala en el patio del Conuento, donde se celebra y predica la conversion de la gloriosa Magdalena. Tiene en dicha iglessia altar y Cofradia

el apostolico predicador San Vicente Ferrer. Sale su procesion Lunes Santo, por la tarde, y con ser moderna se ha hecho tan gran lugar, que es vna de las que tienen nombre y fama en la ciudad. Otra Cofradia de los gloriosos mártires San Crispino y Crispiniano tiene capilla en la iglesia. Sus cofrades son los oficiales de hacer calçado. Está bien adornada y con nuevo retablo, donde guardan reliquias de sus santos y celebran su fiesta. No sacan procesion de sangre. Otras dos Cofradias hay en el dicho Conuento: vna, de indios mixtecos, de Ntra. Sra. del Rossario: tiene capilla en el patio. La otra, de negros y mulatos, se intitula la Espiracion de Xpto. y Ntra. Sra. de Consolacion: tiene capilla de por sí en el patio. Estas dos Cofradias sacan procesion de diciplina, cada vna distinta de la otra, pero el Viernes Santo van delante de la del Santo Entierro.

Las fiestas fuera de las ya referidas que con singularidad celebra el Conuento es la del Santissimo Sacramento, el domingo infra octaua del Corpus, aunque desde este dia y toda la octaua está descuierto y con el adorno y cera posible. El domingo dicho se hace procesion y sermon, a que con particular Cedula de Su Majestad acuden los Sres. Virreyes. Sale por toda la plazuela con gran solemnidad, y tiene el Conuento para esta fiesta vnas muy ricas andas de plata, muy curiosas, que lleuan en hombros sacerdotes revestidos con casullas. La fiesta del angelico Doctor Santo Thomas, es muy solemne. Asiste la ciudad y Audiencia Real, con el Virrey. El dia del glorioso Euangelista San Marcos, es costumbre de muchos años venir a nuestra iglesia la procesion de las Letanias que hace la iglesia mayor. De ella sale con todas las Cofradias de la ciudad, y todo el Clero y Cabildo eclesiastico y seglar, y en nuestra iglesia se canta la misa y hay sermon, y acauados los Oficios vuelue la procesion con la misma solemnidad a la santa iglesia Cathedral. La fiesta de Ntro. P. Santo Domingo, por todos titulos es solemnisima. Asiste a ella la Ciudad y Regimiento, la Audiencia Real y Sr. Virrey. Es innumerable el concurso de gente que este dia acude a nuestra iglesia, y solos los que comulgan en ella el dicho dia son vnas quatro mill personas, sin las que en la octaua y en otras iglesias comulgan por ganar el jubileo de nuestra iglesia. Pocos años há que se deja de hacer vna santa costumbre que vsauan las tres Religiones, Santo Domingo, San Francisco, San Augustin. Todas tres festejauan en vna las fiestas de sus santos fundadores. Concurrían todas tres con gran hermandad, asistiendo a visperas y misa y refectorio, el dia propio de cada vno. El dia de Santo Domingo, hacian el oficio y misa los Padres de San Francisco; el dia del seraphico Padre, los Padres de San Augustin; el dia de este gran Doctor, los hijos de Santo Domingo. Muchas razones se podian traer en abono de esta accion; dejadas, solo se dice la sentencia del Espiritu Santo: «Funiculus triplex difficile rumpitur.» Y por no estar assi, diria yo que es causa de algunos sucesos no prósperos que se experimentan; y si hay algunos inconvenientes para no continuarse lo antiguo, son de poca importancia y fáciles de remediar. La fiesta de San Pedro martir, a todas luces es solemnisima. Celebrala el Santo Oficio y sus ministros, con la mayor grandeça y pompa del mundo. Es muchisima la gente del pueblo que acude este dia a nuestra iglessia, por la gran deuocion que se tiene al glorioso martir y a sus palmas benditas, cuya virtud se ha experimentado en toda esta tierra en muchos casos milagrosos. Visperas y dia de San Pedro martir se ponen en lo exterior de los pechos la encomienda y cruz de nuestra Orden todos los qualificadores, consultores, familiares, y ministros

del

del Santo Tribunal, y juntos, con aplauso grande salen de las casas del Santo Oficio acompañando a los Sres. Inquisidores, y con el guion o estandarte rico del Santo Oficio vienen a nuestra iglesia a visperas, procesion, misa y sermon. Años há que vno de los Sres. Inquisidores honra nuestra iglessia y fiesta cantando la misa. Los fuegos, tiros y invenciones de polvora que la noche antes alegran la fiesta, es cosa grande y de mucho costo. Por no faltar a lo que otros historiadores suelen con particularidad dar noticia de las personas ilustres que se han enterrado en las iglesias de que tratan, se dirá en breue y por mayor de las que escogieron sepultura en nuestra iglessia. El Virrey D. Luis de Velasco, llamado el Primero, se enterró en el altar mayor, y el Ilmo. Arçobispo de Mexico D. Fray Alonso de Montufar, Religioso de nuestra Orden y el primero que goçó palio de Arçobispo, y el primero que en Indias juntó Concilio y llamó para su celebracion a todos los Obispos y Prelados y Doctores, y juntos grauisimos sugetos le celebró año de 1556. Murio este gran Prelado año de 1572: enterrose en el altar mayor. El entierro de los Religiosos no es en la iglesia, sino en vna gran sala particular que llaman el Capitulo, donde el Prelado le tiene a los Religiosos y ellos en él se acusan y dicen sus culpas, lugar muy a proposito para considerar el vitimo capitulo que a cada vno se le aguarda, donde se han de castigar los menores defectos y premiar la obseruancia de lo que a Dios prometieron. La memoria de los que allí estan enterrados les predica con eficacia el acordarse de la muerte y los exhorta a la imitacion de tan santos Religiosos, cuyos cuerpos descansan en aquel lugar. Lleuados de deuocion de este lugar, han pedido graues personas ser admitidos a tener allí sepultura. Diosele al Maestro Fray Domingo de Ulloa, hermano del primer Marques de la Mota, que fue de nuestro hauito, hoy Obispo de Nicaragua y de Popayan, y siendolo de Mechoacan murio en Mexico. Enterrose tambien en este Capitulo D. Juan Lopez de Zárate, Obispo de Oaxaca, y el Dr. Melchor de la Cadena, Maestro-escuela de Mexico, electo Obispo de Chiapa. Y por el singular afecto que deue este Conuento a los Sres. Inquisidores, que tienen a nuestra iglesia como a parrochia suya y asisten a los Oficios y missas Domingo de Ramos, Miercoles Santo, Jueues Santo, y este dia despues de misa comulgan en compañía de los Religiosos, Viernes Santo y Sábado Santo, se les ha dado a todos los que han muerto en Mexico las mas graues sepulturas de este Capitulo. Las mas capillas de la iglesia son entierros de familias nobles y caualleros conocidos. Por abreviar, se dirá no mas los que con titulo de Señoria estan enterrados en el corateral del lado derecho del altar mayor: Doña Marina Vazquez, y sus ascendientes y descendientes de su linaje; en el ante sacristia el Dr. Diego de Morquecho, Presidente de Guadalajara, y su muger Doña Ana Arindes; en la capilla del Socorro, D. Juan Cerezo, que fue Gobernador de Philipinas; en la capilla de San Raymundo dos Gouvernadores de la Nueva Vizcaya, D. Gaspar de Alvear y el Gouvernador Ordiñola y su familia; en la capilla de San Pedro martir el Adelantado de Philipinas, D. Garcia de Legazpi, y su muger; en otras partes de la iglesia muchos señores Consejeros de Su Majestad, Oidores de la Real Audiencia, Regidores de la ciudad, caualleros de hauito muchos. Ilustran nuestro templo muchas y grandes reliquias. En el altar del Xpto., que es el corateral del lado derecho del altar mayor, en particular sagrario el Santo Lignum Crucis, en vna cruz de cristal guarnecida en los cabos de oro, y vn pedestal rico y curioso; en el altar mayor vna muela de nuestro Padre Santo Domingo, en vna rica imagen

de

(De otra letra):
Particular
fiesta y de-
voción á las
once mil
virgenes.
por las reli-
quias y
altar, y ser
devoción de
los prime-
ros Padres
y Santos de
esta
Provincia.

de plata; en medio del corateral de la capilla mayor está vn grande y curioso relicario con sus repartimientos y vidrios, y sus portañuelas para cubrirlos, donde está el altar que llaman de las Comuniones. Sirue a este sagrario de retablo todo el relicario, donde hay muchísimas reliquias: vna espina de la Corona de Xpto. Sr. Ntro., de Santo Thomas de Aquino, de las once mill virgenes, de los Apostoles, de otros muchos santos, que por abreviar no se nombran en particular. Ha celebrado este Conuento dos fiestas de canonicaciones, la de San Jacinto y San Raymundo. La de San Jacinto fue la primera que vio Mexico, y en la grandeça y fiestas ninguna otra le ha excedido. Libro particular de esta fiesta imprimio el Maestro Fray Antonio de Hinojosa. De la de San Raymundo y juntamente la beatificación de Santa Ines de Monte Policiano, se podia hauer sacado otro libro. Tienese mucha deuocion a Santa Ines en Nueva España, y principalmente la invocan para hallar cosas perdidas, y son muchos los casos milagrosos que en esta materia se cuentan y publican. En la ciudad de la Puebla se ha hecho iglesia y Conuento de monjas, con titulo y nombre de Santa Ines. No se ha tratado de él, por estar sujeto al Obispo de aquella ciudad. Del glorioso San Raymundo pondre solos dos casos marauillosos, por atestiguarlos y firmarlos vn muy principal clerigo sacerdote que heredó de su padre la deuocion a este prodigioso santo y tierra de su sepulchro; y de la manera que los escriuió y firmó el dicho sacerdote, sin quitar palabra ni añadirla, es de esta suerte:

«Enfermó en el Hospital Real de esta ciudad de Mexico, por el año pasado de mill y seiscientos y quarenta y vno, vna india llamada Maria, de tan terrible *cocolixtli*, que despues de oleada estuuó dos dias sin habla y sin poder comer ni beuer, si no era que con vn cañuto le dauan alguna sustancia. A este tiempo vna persona a quien yo hauia dado vna poca de tierra de San Raymundo fue a verla y dióle de ella en vnos tragos de agua, y dentro de vn instante le dio tan buen sudor, que la que ya no hablaua pedía le diesen atole. Beuiolo y al punto se sintio muy aliuiada, y al quarto dia estaua buena y sana en su casa, conociendo todos los ministros del hospital ser milagrossa su repentina salud y deurse la gloria a San Raymundo, que con su tierra hauia obrado aquella marauilla. A los principios del mes de Diciembre del dicho año enfermó en vna casa que está en lo bajo de la en que yo viuo, vna muger mestiza llamada Doña Jacinta Rosales. Fue la enfermedad grauisima de tabardillo y flux de sangre por las narices, sin que huuiese remedio que aprouechase; y vn dia a las tres de la mañana la olearon, y el Cura, viendola agonizar no la quiso dejar, y viendo que amanecía le encomendó el alma y la dejó ayudandola muchas personas a bien morir. A este tiempo salia yo de casa, y con lagrimas me pidieron las diese vna poca de tierra de San Raymundo. Volví y dila luego, y se la dieron en vna poca de agua. Beuiola y abrio luego los ojos, y le dijo su madre: «Jacinta, ¿qué dices?» Respondio ella: «Ya sé lo que me han dado, que es tierra de San Raymundo.» Y voluiose al otro lado y se recogio y durmio desde las seis de la mañana hasta las diez del dia; y luego fue con toda mejoría cobrando salud, y en pocos dias estuuó del todo buena. Constame esto ser verdad y milagro de este glorioso santo. Otros muchos milagros ha hecho este santo con la tierra que he dado, y como no han sido con estas tan grandes circunstancias, no los refiero. Y esto que he escrito lo firmo por verdad, en Mexico, a veynte y seis de Marzo de 1642.—*El Lic. Francisco Bramon.*»

La

La deuocion que se ha tenido a San Jacinto fue grandisima, y los milagros que ha obrado en Nueva España son muchos. Pondré algunos: Vn ciudadano de Mexico, tullido de muchos años, encomendose tan de veras a San Jacinto, que luego quedó bueno y sano y trajo las muletas a la capilla del santo que está en esta iglesia de Mexico. Vn manceuo, difunto y amortajado, tratando ya de darle sepultura su madre y parientes, clamaron a San Jacinto pidiendole fauor, y le experimentaron tan claramente, que el difunto resucitó y tuuo vida. Trajosse la mortaja a la misma capilla del santo. Vna muger tenia vna niña a quien amaua con extremo, y jugando en los corredores de su casa cayo de ellos al patio, y del golpe se abrió la caueça y quedó mortal. La madre, con el sobresalto de que era muerta, salio de su casa sin manto, y corriendo y dando voces entró en nuestra iglessia, y postrada en la presencia de San Jacinto con grandes clamores y humildad le pidió le diese a su hija viua y sana. Al ruido y voces se juntó mucha gente y acudieron el Padre Prouincial y algunos Religiosos del Conuento. Estando en esto vinieron personas de su casa y certificaron que la niña estaua viua, buena y sana; y assi fue: quando la madre llegó la halló sana y buena, y como si no le huuiera sucedido cosa. Otro niño de tierna edad, jugando con otros niños, cayo en vna acequia de agua de las que hay en Mexico, en la qual se ahogó. Llevaronlo muerto a su madre, y ella, assi como estaua, lo trajo a la capilla de San Jacinto y pusolo en la peaña del altar del santo, y con mucha humildad y lagrimas suplicó al glorioso San Jacinto alcançase de Ntro. Sr. vida para su hijo. Fue cosa marauillosa, luego allí resucitó el niño, con singular regocijo y alegría de sus padres. En agimiento de gracias tuuieron noventas en la dicha capilla y vistieron el hauito de la Orden al niño, y preguntandole que quién le hauia socorrido y librado al que apenas sauia hablar, respondia que aquel fraile, señalando a la imagen de bulto de San Jacinto, que está en lo principal del altar. Otro niño de pocos meses, hijo de indios del pueblo que se llama San Jacinto, dos leguas de Mexico, murio realmente. Sus padres, con el gran dolor que reciueron de verle sin vida, le lleuaron al glorioso San Jacinto, pidiendole con gran fee y esperança que por sus meritos Dios se los voluiese viuo; y Ntro. Sr., por intercesion de San Jacinto le resucitó y le lleuaron viuo a su casa, dejando en el altar del santo, para memoria de tan gran milagro, la mortaja en que le hauian llevado envuelto.

CAPITULO TREYNTA Y QUATRO.

Del altar de Santo Domingo, con el titulo de Soriano, y de algunos de sus milagros, y gran deuocion del pueblo.

EN el capitulo once de este Tercero Libro queda dicho cómo por ocasion de la gran inundacion que padecio Mexico, su Regimiento y Cabildo escogió a nuestro glorioso Padre Santo Domingo por patron y abogado; y aunque la ciudad y sus vecinos fueron siempre muy afectos a nuestro santísimo patriarcha, aumentó grandemente su deuocion la noticia que tuuo el año de treynta del singularísimo fauor que la Reina del cielo hiço al mundo

12

dan-